

## Butlletí de filosofia antiga

Josep Montserrat i Torrents

### Antes de Sócrates

A pesar de la crisis del concepto de sofista, la ilustración griega, como movimiento global, sigue atrayendo la atención de los estudiosos. Señalaré una obra nueva: Jacqueline de Romilly, *Les grandes sofistes dans l'Athènes de Périclès*, París, Editions de Fallois, 1988, 336 pp. Incide en la temática desde otro ángulo: Christian Meier, *Die politische Kunst der griechischen Tragödie*, Munich, C. H. Beck, 1988, 200 pp. La obra de G. B. Kerferd, *The Sophistic Movement*, Cambridge University Press, ha alcanzado su tercera edición en 1989 y lleva camino de convertirse en un clásico, quizás el último que sostenga este invento historiográfico.

*Els sofistes. Fragments i testimonis.* Traducció i edició a cura d'Antoni Piqué Angordans, Barcelona, Laia, 1988, 311 pp. (Textos filosòfics 48).

El tema dels sofistes és un dels més limitats en l'actual historiografia filosòfica per culpa de la pobresa de la documentació, que no s'ha enriquit gairebé gens en la darrera centúria. Tot el que es pot fer respecte als textos ja està fet fonamentalment des de Diels, Kranz i Untersteiner; només cal anar polint els detalls. La interpretació és una altra cosa, però també aquí ens trobem que els grans paradigmes interpretatius ja van ser donats al segle passat (Hegel, Zeller, Nietzsche...). L'orientació actual sembla inclinar-se cap a una individualització dels problemes, abandonant les disquisicions sobre el gènere «sofista» i estudiant cada autor en el seu context particular.

A. Piqué ofereix a la cultura catalana un element que no hi podia faltar: una traducció acurada del dossier sofistic. El mateix autor havia publicat no fa gaire *Sofistas. Testimonios y fragmentos* (Bruguera, 1985). El contingut d'ambdós volums és si fa o no fa el mateix (amb les notes més alleugerides a l'edició catalana). El que varia, tanmateix, és la qualitat de la llengua d'arribada. Mentre el castellà de Piqué és feixuc i sense relleu, el seu català, tot i conservar certa gravetat, és viu i saborós. Al darrere del castellà s'hi endevina la sintaxi grega. El català és genuí. Piqué és dels traductors que sap prescindir de la cotilla de la puntuació grega i ens ofereix un text puntuat segons el geni de la llengua, estalviant-nos els

prodigiosos períodes de quinze línies amb què solen obsequiar-nos els classicistes intransigents<sup>1</sup>.

## Sòcrates

El interès per el hombre Sócrates no decae. El reciente ramalazo socrático fue inaugurado por R. Kraut, *Socrates and the State*, Princeton University Press, 1984. Siguieron: Mary Nichols, *Socrates and the Political Community, An ancient debate*, State University of New York Press, 1987; J. Maxel, *Socrate*, París, Fayard, 1987; y Sarah Kofman, *Socrate(s)*, París, Galilée, 1989. Pero lo más notable es la curiosidad que sigue suscitando el juicio de Sócrates. Un periodista helenizado, I. F. Stone, publicó en USA, en 1988, un estudio notablemente bien contextualizado del proceso de Sócrates —*The Trial of Socrates*, Boston, Little Brown and Co.—, rápidamente elevado al bestsellerismo por Anchor Books de Doubleday (Traducción castellana de María Teresa Fernández de Castro, Madrid, Mondadori, 1988). El filón no se ha agotado y en 1989 han visto la luz dos nuevos estudios sobre el tema: Claude Mossé, *Le procès de Socrate*, Bruselas, Editions Complexe; y Th. C. Brickhouse— N. D. Smith, *Socrates on Trial*, Oxford, Clarendon Press.

## Platón

En contraste con la espléndida cosecha de los años anteriores (Krämer, Reale, Miller, Pemberton...) el bienio 88-89 ha ofrecido sobre todo trabajos de mantenimiento. Dejo para próximo boletín el examen de un estudio que a primera vista me ha parecido sugestivo: Seth Bernardete, *Socrates Second sailing on Plato's Republic*, The University of Chicago Press, 1989.

HANS KRÄMER, *Platone e i fondamenti della metafisica. Saggio sulla teoria dei principi e sulle dottrine non scritte con una raccolta dei documenti fondamentali in edizione bilingue e bibliografia*, introduzione e traduzione di Giovanni Reale, Milano, Vita e Pensiero, 1989, tercera edición, 484 pp.

Esta obra fundamental del principal representante de la «Escuela de Tubinga» ha alcanzado la tercera edición en Italia, con tiradas insólitas en esta

1. Antoni Piqué morí l'estiu de 1989, en plena maduresa humana i intel·lectual. Els qui el coneixien personalment han perdut un amic; els estudiosos han perdut una de les personalitats científiques més sòlides en el camp de les humanitats antigues. Antoni Piqué ens ha estat arrabassat en uns moments en els quals la qualitat del seu treball havia arribat al punt de saó. La comunitat estudiosa catalana havia tardat a adonar-se de la presència d'aquest savi de maneres nòrdiques, però el reconeixement de la seva vàlua excepcional s'havia ja produït quan la malaltia se l'endugué. Deixava feina feta, molts projectes i unes ganes immenses de dur-los a terme. No el voldrem oblidar, ni podríem.

clase de literatura. Krämer la escribió para ser publicada en italiano. En breve aparecerá en alemán y en inglés. Esta nueva edición italiana ha puesto al día la bibliografía, sin más añadidos.

## Aristóteles

Los últimos ochenta han sido fructíferos en el ámbito de los estudios aristotélicos, y no precisamente por la abundancia de publicaciones (hecho que hay que dar por descontado en estos tiempos de autoedición), sino por la calidad y la significancia de los trabajos. Las dos obras que aquí reseñaré, ambas provenientes de los círculos académicos estadounidenses, están destinadas a renovar, si no a revolucionar, el campo de la investigación peripatética.

DANIEL W. GRAHAM, *Aristotle's two systems*, Oxford, Clarendon Press, 1987, XIII+ 359 pp.

El estudio de Graham recoge un hecho ya constatado: en el *corpus aristotelicum* hay proposiciones incompatibles. Y lo convierte en tesis fundamental en orden a una interpretación global del aristotelismo: en Aristóteles hay dos sistemas diversos y (en la terminología del autor) inconmensurables. Tanto es así, llega a decir, que el *Organon* y los escritos físico-metafísicos serían objetivamente atribuibles a diferentes autores.

Para estudiar su tema, el autor adopta la distinción saussuriana entre estudio sincrónico y diacrónico. Esta distinción es puramente metodológica: Graham no avala ni la tesis unitaria ni la tesis evolutiva. Su punto de vista es más radical: hay dos sistemas, y se pasó del primero al segundo. El primer sistema (S<sup>1</sup>) se contiene en el *Organon*; el segundo (S<sup>2</sup>) se halla en los tratados físicos y metafísicos.

El primer sistema, denominado *Atomic Substantialism*, presenta una ontología (*Categorías*), una lógica, una filosofía del lenguaje y una teoría de la ciencia. La conexión entre estas ramas es la siguiente:

We see the ontological theory pervading and grounding the logical and scientific theory. Aristotle grounds his logic in turn in his theory of language and his philosophy of science on his logic. We have seen also that language provides a model for the construction of Aristotle's ontology and that geometry and dialectic cooperate at different levels to provide a model for his theory of scientific demonstration. (p. 55).

El segundo sistema, denominado *Hylomorphic substantialism*, se basa en la descripción de *Metafísica VIII* y discurre por los mismos apartados del anterior. Ambos sistemas son cotejados esquemáticamente en las pp. 80-81. El autor concluye, con remisión explícita a la terminología de Kuhn, que se trata de sistemas inconmensurables (pp. 84-118).

Graham denomina el paso de  $S^1$  a  $S^2$  *Hylomorphic Turn*, y dice que se produce ya a partir de *Física I*. El segundo sistema se desarrolla luego con las teorías de las cuatro causas y de acto y potencia.

El segundo sistema presenta notorias aporías o paradojas, debido a la intrusión de elementos procedentes del primer sistema. Su eliminación, según Graham, suprime las dificultades.

Al final de la obra el autor eleva sus hipótesis a teoría y analiza los resultados de su aplicación a la interpretación de Aristóteles. Nunca con ingredientes tan conocidos se hizo una obra tan nueva. Si los pasos del estudio de Graham son correctos (y falta todavía distancia para dilucidarlo), la comprensión de Aristóteles queda alterada de arriba a abajo. *Maiora videbitis*.

Debo confesar que aprecio extraordinariamente los argumentos de Graham, pero debo también declarar que mi aprecio sería mayor si el autor hubiera dedicado un tiempo a conocer la reciente investigación en lengua francesa sobre Aristóteles. Es chocante que Aubenque le sea desconocido, y hubiera podido sacar mucho fruto (y buenos argumentos para su molino) de los trabajos de Vuillemin, Gómez Pin, Le Blond y tantos otros.

TERENCE IRWIN, *Aristotle's First Principles.*, Oxford, Clarendon Press, 1988, 702 pp.

El fino talante analítico de Irwin nos era ya conocido por su *Plato's Moral Theory* (1977). Ahora el profesor de la Cornell University se presenta con un libro del mismo estilo pero mucho más ambicioso. Según él mismo revela en el prefacio, la fuente de inspiración fue el pasaje del libro IV de la *Metafísica*, donde Aristóteles distingue entre filosofía, dialéctica y sofística (1004b). Irwin se propone examinar las distintas vías por las que la dialéctica y la filosofía ponen y justifican los primeros principios del conocimiento.

La obra presenta una estructura muy ordenada. Se divide en tres partes: I. *The emergence of the problem*; II. *Solutions to the problem*; III. *Applications of the solutions*. El tratamiento se desarrolla por medio de breves capítulos (una media de tres páginas), cosa que facilita la lectura y el acceso parcial. El primer apartado de nueve capítulos plantea el problema y el desarrollo de toda la obra; el último, también de nueve capítulos, sintetiza y reconsidera todo el estudio.

Irwin observa que, para Aristóteles, los primeros principios incluyen proposiciones, creencias y «cosas» (por ejemplo, los elementos). De estos principios hay un conocimiento «por naturaleza», lo que implica una concepción metafísicamente realista... La ciencia se basa en principios inmediatos y primeros. Ahora bien, la dialéctica, si bien puede proponer primeros principios, no puede establecerlos, con la firmeza que requeriría el conocimiento científico. En el libro IV de la *Metafísica*, Aristóteles propone un método filosófico para el establecimiento de los primeros principios. Pero este método no es conocido por los tratados del *Organon*. Irwin se ve conducido a reconocer en el desarrollo del pensamiento aristotélico dos períodos: el del *Organon* y el de la *Metafísica* (que incluye los

escritos de la física). El autor estudia los tratados lógicos con aproximación sistemática. En cambio su tratamiento de la otra vertiente es más textual y se basa en los libros IV y VII-IX de la *Metafísica* y en *Física* I-II.

Irwin mantiene la coherencia de su planteamiento y este rigor da patentes resultados. El tratamiento exclusivamente dialéctico de los conceptos fundamentales de substancia y forma (capítulos 38 a 61), sin interferencias del tratamiento «metafísico», es notablemente esclarecedor. Respecto a la ciencia del ser, que viene introducida en la *Metafísica*, su función es definida inequívocamente:

The science of being is a universal science in so far as it describes the features of reality that are necessary for it to be an object of scientific study at all. (p.19).

Esta impostación epistemológica de la metafísica elimina ya de entrada planteamientos equívocos. Éste es, quizás, el principal mérito de la obra de Irwin: la claridad de los planteamientos. Sus análisis no son (ni pretenden ser) originales, pero reinsertos en un tratamiento vigorosamente (y objetivamente) sistemático, adquieren nueva luz.

Las notas están desplazadas al final del libro. La bibliografía es anglosajona en un 90%, con bastantes entradas alemanas y lo esencial de la producción francesa. Índices de citas, de nombres y de materias.

Señalaré cuatro obras de temática incidente en la de las dos reseñadas:

- MONTGOMERY FURTH, *Substance, Form and Psyche. An Aristotelian Metaphysics*, Cambridge University Press, 1988, 300 pp.
- JONATHAN LEAR, *Aristotle. The desire to understand*, Cambridge University Press, 1988, 328 pp.
- V. KAL, *On intuition and discursive reasoning in Aristotle*, (Philosophia Antiqua 46), Leiden, Brill, 1988, 196 pp.
- MARY LOUISE GILL, *Aristotle on Substance. The Paradox of Unity*, Princeton University Press, 1989.

## Periodo Helenístico

En el ámbito de las ediciones ha sido importante la aparición del volumen de comentarios a la gran edición de Posidonio por L. Edelstein: *Posidonius. Vol II. The Commentary*, por I. G. Kidd, Cambridge Classical Texts and Commentaries, 1988, 976 pp.

Prosigue el valioso y arduo trabajo de los herculanenses de Nápoles: *La Scuola di Epicuro*. Collezione di testi ercolanensi diretta da Marcello Gigante, Nápoles, Bibliopolis. Recientemente han aparecido: *Filodemo, L'ira*, a cura di Giovanni Indelli (La Scuola di Epicuro, 5), 1988; *Ermarco, Frammenti*, a cura di

Francesca Longo Auricchio (*La Scuola di Epicuro, 6. Frammenti dei Kathegemones*, 1), 1988.

DIÒGENES LAERCI, *Vides dels filòsofs*, traducció i edició a cura d'Antoni Piqué Angordans, Barcelona, Laia, 1988, dos volums de 376 i 366 pp.

Ja des de les pàgines introductòries, dedicades a la historiografia, es fa palès que A. Piqué domina el camp dels estudis laercians. Enquadra adequadament Diògenes entre la doxografia i la biografia, amb predomini d'aquesta. Com a text de base per a la traducció, Piqué no es limita a acceptar passivament les opcions de Long a l'edició d'Oxford (l'única edició crítica seriosa fins ara), sinó que les valora i ocasionalment proposa esmenes (no sempre indicades). Respecte a la qualitat de la versió, em remeto al que ja he dit a la ressenya dels *Sofistes*. Les notes són quasi exclusivament de text i d'erudició. L'editor no ha volgut entrar en les temàtiques filosòfiques plantejades per D. L. Tractant-se de Plató o d'Aristòtil, la decisió és intranscendent, car D. L. és una font menor. Ara bé, en el cas dels estoics i d'Epicur ens trobem davant d'una de les fonts principals, i aleshores l'excessiva parquedat de les notes resulta sorprenent en una edició destinada precisament a un públic no especialitzat. Els volums es clouen amb gairebé cent pàgines d'índex: de fonts, de matèries, de noms i general, que fan d'aquesta edició un excel·lent instrument de treball universitari.

Los cínicos siguen siendo los parientes pobres de la historiografía filosófica, de ahí la conveniencia de recoger todo lo que sobre ellos se publique. Aunque cubra sólo parcialmente el mundo antiguo, es interesante el trabajo de Heinrich Niehues-Probsting, *Der Kynismus des Diogenes und der Begriff des Zynismus*, Frankfurt, Suhrkamp, 1988, 380 pp.

La figura de Marco Aurelio sigue atrayendo a los lectores de temas antiguos. En 1989 han aparecido dos obras sobre el emperador filósofo: Charles Parain, *Marc Aurele*, Bruselas, Editions Complexe, 1989, 224 pp.; R.B. Rutherford, *The meditations of Marcus Aurelius: A Study*, Oxford, Clarendon Press, 1989, 320 pp. Señalo de paso dos recientes trabajos sobre el estoicismo: J.-J. Duhot, *La conception stoïcienne de la causalité*, París, Vrin, 1989; Maria Daraki, *Une religiosité sans Dieu. Essai sur les stoïciens d'Athènes et saint Augustin*, París, La Découverte, 1989.

DOMINIC J. O'MEARA, *Pythagoras Revived. Mathematics and Philosophy in Late Antiquity*, Oxford, Clarendon Press, 1989, 251 pp.

La obra examina los diversos intentos de pitagorización del platonismo a partir del siglo II dC. Pasa un poco rápidamente sobre Numenio y Nicómaco

para recalcar largamente en Jámblico. El autor ve en este filósofo al gran introductor de la idea de una vuelta a Pitágoras como maestro y síntesis de Platón, de Plotino y aún de Aristóteles. Este intento se enfrentaría al esfuerzo de Porfirio por presentar la filosofía de Plotino como el sistema universal y heredero genuino de Platón. Jámblico propone el método matemático como normativo para la filosofía, y los modelos aritméticos y geométricos como explicativos de los conceptos físicos y metafísicos. Para O'Meara, estas tesis ejercieron clara influencia en Proclo y en el neoplatonismo de Atenas y Alejandría. Si bien el análisis de los cuatro libros conservados de Jámblico sobre el pitagorismo tiene pocos antecedentes, quizás el conjunto del estudio no es tan original como el autor insinúa en su introducción. Lo que no quita que, como síntesis y puesta al día de la problemática, el libro de O'Meara resulte utilísimo para los estudiosos del neoplatonismo tardío. La obra ofrece en apéndice los *excerpta* de Psello de *Sobre el pitagorismo de Jámblico*.

PLOTIN, *Traité 38*, VI, 7. Introduction, traduction, commentaire et notes par Pierre Hadot, Paris, Cerf., 1988, 428 pp. (Les écrits de Plotin publiés dans l'ordre chronologique sous la direction de Pierre Hadot, traité 38).

La nueva traducción francesa de todo Plotino proclama de entrada su rechazo del orden sistemático de los tratados introducido por Porfirio –respetado hasta la fecha por todos los editores y traductores– y su adhesión al orden cronológico establecido por el mismo Porfirio. Sin embargo, la nueva colección se abre con el tratado que cronológicamente lleva el número 38. El editor general, que es también el traductor de este tratado, no da razón de esta anomalía, como tampoco de los motivos que le han impelido a comenzar precisamente por uno de los textos más arduos del maestro, en lugar de iniciar esta serie (no orientada hacia el especialista, sino hacia el lector de alta cultura) con alguno de los tratados de contextura más sistemática e introductoria (V 1, ó VI 9).

Orillados estos pequeños misterios editoriales, constatemos que Hadot nos ofrece en este volumen un formidable cuerpo de doctrina plotiniana, distribuida en introducción, notas al texto y comentarios según el orden del texto (algo repetitivos respecto a la introducción). Hadot ofrece en esta elaboradísima edición el resultado de luengos años de estudios plotinianos y neoplatónicos (*Plotin ou la simplicité du regard*, 1963; *Porphyre et Victorinus I-II*, 1968; y una serie de artículos en parte reseñados en la bibliografía de esta obra). La traducción sigue, como ya es norma en la actualidad, la *editio minor* de Henry y Schwyzer. Dos cualidades quisiera destacar en esta traducción: su respeto por las características gramaticales del estilo de Plotino (y, consiguientemente, el rechazo de ciertas *enmendationes* de los editores) y su atención al texto platónico, que se halla permanentemente en el trasfondo del redactado plotiniano y que ayuda a suplir lagunas y elipsis (algo parecido a lo que ocurre con Orígenes y la Biblia griega). Una sola objeción: el término *esprit* para verter el *noûs* de Plotino (opción muy corriente en la actualidad). Lo considero un germanismo inductor de confusión. *Esprit* traduce el término griego *pneûma*, expresión filosófica y teológica funda-

mental en el estoicismo, en la gnosis y en el cristianismo. Para *noûs* sigue sirviendo el clásico *intelecto* (y no *intelligence*, como vierte Bréhier, por ser femenino), que se mantiene en el campo semántico de las funciones cognitivas. En los estudios comparativos, este *esprit* de nuestros modernos puede provocar conspicuos equívocos.

El volumen se cierra con índices de citas, de autores medievales y modernos, de términos griegos esenciales y general alfabético.

Este primer volumen de la serie sitúa a altísimo nivel el listón de calidad. Habrá que estar atentos a la continuación de la empresa. Por el momento (comienzos de 1990) no ha aparecido todavía el segundo volumen. A este ritmo dispondremos de la obra entera hacia el 2050...

ORIGENES, *Tractat sobre els principis*, traducció i edició a cura de Josep Rius-Camps, Barcelona, Laia, 1988, 438 pp. (Textos filosòfics 49).

L'edició de l'obra fonamental d'Orígenes és feta amb el rigor al que J. Rius ja ens té acostumats. Rius escomet dues empreses simultàniament: a) reintegrar al text primitiu origenià els passatges dispersos en les tradicions gregues i llatines (sense limitar-se a donar-los asèpticament en notes, com fan els altres editors i traductors); b) identificar en l'escrit les etapes de la seva composició. El resultat és un *De principiis* sorprenentment entenedor. A la traducció s'hi indiquen amb luxe de signes gràfics, totes les peripècies del text. Els editors de la col·lecció han admès rúbriques i subtítols (perquè no sempre ho fan així?) i també un nombre de notes superior a l'habitual, que tampoc hi fan cap nosa. Aquesta traducció catalana és sense cap mena de dubte la millor versió del *De principiis* existent en l'actualitat. Que el treball de Rius-Camps no hagi merescut cap dels múltiples guardons que els diferents administradors de la cultura prodiguen al nostre país, fa pensar tant com el tractat origenià sobre la incorporeïtat divina...

También sobre Orígenes, señalo: Celso, *El discurso verdadero contra los cristianos*, introducción y notas de Serafín Bodelón, Madrid, Alianza, 1988; y Michel Fédou, *Christianisme et religions paiennes dans le Contre Celse d'Origène*, (Théologie historique 81), París, Beauchesne, 1989, 672 pp.

El cristianismo primigenio viene tratado con un método nuevo en: José Montserrat Torrents, *La sinagoga cristiana. El gran conflicto religioso del siglo I*, Barcelona, Muchnik, 1989, 350 pp. Aunque de carácter predominantemente histórico, la obra permite situar el pensamiento cristiano en su verdadero contexto original: el judaísmo helenizado del siglo I.